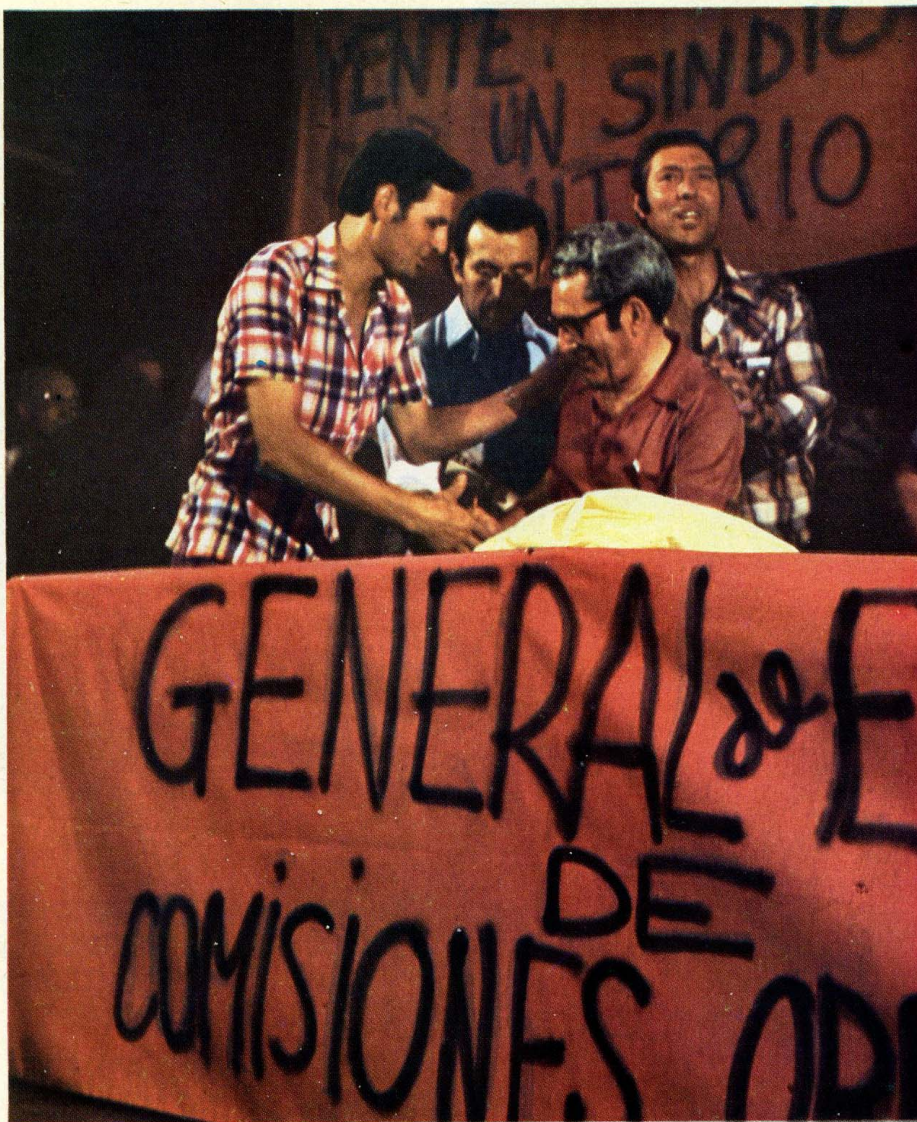




LA ASAMBLEA QUE SE HIZO

Rodeadas de unas condiciones de clandestinidad e inseguridad que recordaban tiempos de catacumbas, en teoría ya superados, Comisiones Obreras celebraron al fin su primera Asamblea General el domingo 11 de julio, en un local de un barrio industrial de Barcelona, hasta el que confluieron, delegación tras delegación, los 650 delegados a que se viera reducida finalmente la cantidad de 2.000 fijada con vistas a la otra asamblea, la «legal», que el ex ministro de Gobernación Fraga Iribarne se encargara de prohibir en su día. La duración de la Asamblea General, prevista originalmente para tres días de ponencias y debates, hubo de constreñirse a diez horas cortas, factor éste que contribuyó en buena medida al clima de tensión y de impaciencia que asaltó a veces a los 650 delegados reunidos: al cabo de cuarenta años de silencio, de veinte de luchas y clandestinidad, diez horas eran demasiado poco tiempo como para que todos pudieran intervenir, matizar, subrayar, insistir...

El local, minúsculo y oscuro, difícilmente soportó sin reventar la presencia y el entusiasmo de los seis centenares largos de delegados —con una media de edad entre veinticinco y treinta y cinco años— llegados de todas las regiones y nacionalidades del Estado. El calor, asfixiante, obligó desde el comienzo a numerosos delegados a despojarse de camisas y otras prendas accesorias, y unido a los dos potentes focos situados frente al escenario en que se hallaba la mesa presidencial, creó a veces un clima de galería de mina, de sala de fundición. El sudor, las voces enronquecidas por la sed y el murmullo colectivo, las pancartas alusivas a Comisiones Obreras y a luchas concretas del momento, como la de Motor Ibérica, contribuyeron a recrear para muchos, en este momento de transición histórica, el espíritu genuino, fundacional de Comisiones Obreras... Debates y votaciones incluidos.

GDS SEPARATA

ANEXA AL n.º 62 - 63

JULIO - AGOSTO
1976

DEPOSITO LEGAL: M. Sep. 21.177-1976

COMIENZA UNA NUEVA FASE

En este clima, y con la preocupación constante de la detención policial, comenzaba a la 1.30 la Asamblea en la que, entre otras cosas, quedaría aprobada la celebración de un Congreso de CC.OO. en el próximo otoño.

Cipriano García, que actuaba de moderador, presentó el orden del día, cediendo en primer lugar la palabra a *Marcelino Camacho*: «Sean nuestras primeras palabras un recuerdo-homenaje a los trabajadores asesinados, encarcelados y represaliados (...) por su lucha por la libertad sindical, las libertades democráticas y nacionales, por sus derechos e intereses de clase».

Marcelino se refirió al largo camino andado, hasta llegar a este momento en que «estamos conquistando la libertad». «Hoy podemos afirmar —dijo— que los principales protagonistas de la Unidad y de la lucha y, por tanto, de los cambios que se avecinan, hemos sido los trabajadores». Y añadió: «Es cierto que lo que se ha llamado «milagro español», no ha sido otra cosa que el resultado de la explotación más despiadada que ha conocido nuestra clase y nuestra historia. Es verdad que esta gran acumulación capitalista de la historia del Estado español se ha hecho sobre la base de jornadas de trabajo de 12, 14 y 15 horas, del famoso pluriempleo; pero, también es verdad que nuestra lucha jamás ha cesado».

Hizo una breve historia de CC.OO. desde su nacimiento hasta hoy, distinguiendo en su desarrollo tres fases que van desde que surgen las primeras Comisiones (etapa 1956-1963), como organización espontánea e inestable de los trabajadores, pasando por una segunda fase en la que la postura defensiva de los trabajadores se va convirtiendo en contraataque, y llegar a la fase tercera iniciada con la celebración de la Asamblea General, «la Asamblea del salto organizativo, de la transformación en cuanto al fondo en lo esencial en ese sindicato obrero y unitario de nuevo tipo».

Por último, dijo: «Somos conscientes de que sin unidad sindical en la libertad, no hay emancipación de nuestra clase; y de que sin unas Comisiones Obreras más fuertes y más organizadas no habrá unidad sindical».

NO AL "PACTO SOCIAL"

Tras las palabras de Marcelino Camacho, *Nicolás Sartorius* leyó la primera ponencia: «Informe acerca de la situación sociopolítica». Se refirió a la caída del Gobierno Arias, a la inviabilidad de la «reforma», a la permanencia de CC.OO. en Coordinación Democrática, a la incapacidad del Gobierno para atajar la aguda



crisis económica..... «el millón de parados, el déficit alarmante de la balanza de pagos, la atonía de las inversiones debido a la inseguridad política y a la confusión reinante, en una palabra, una economía a la deriva...».

Pasó luego revista a los motivos profundos de la crisis económica actual, señalando que no es el resultado del fracaso de un Gobierno, sino el fracaso del modelo de crecimiento económico que se ha seguido. Sobre el «pacto social» que preconiza la patronal, Sartorius dijo: «Hemos dicho claramente que no estamos por el "pacto social" ni para ahora ni para después... Las CC.OO. y sus dirigentes jamás van a ser bomberos de los incendios que otros han provocado... Pero, como fuerza responsable, estamos dispuestos al diálogo sobre éstas y otras cuestiones, a todos los niveles, con el fin de defender mejor los intereses de los trabajadores».

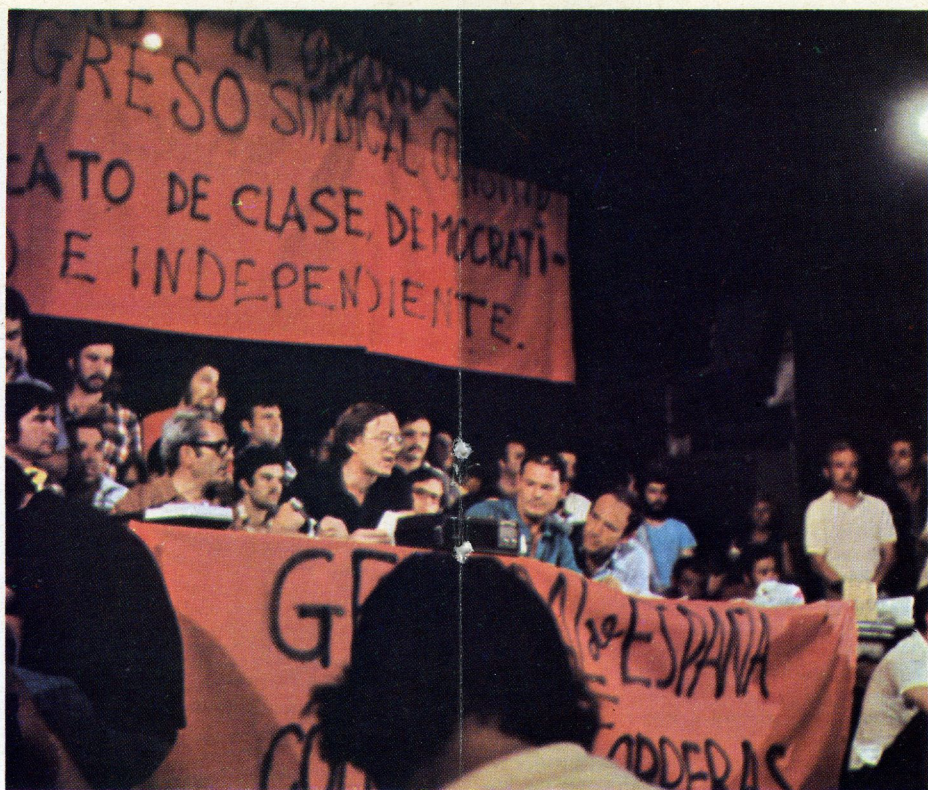
Juan Muñiz Zapico (Asturias), también del Secretariado saliente, presentó la segunda ponencia: «Reforzamiento organizativo de CC.OO.», en la que señaló que éstas necesitan «agrandar su cohesión y alcanzar un grado de dirección, a través de sus órganos representativos, superior al alcanzado y que responda a las necesidades de este momento concreto y de las perspectivas que se le abren...»

Sobre esa tercera etapa, que, como antes recordara Camacho, comenzaba con esta asamblea, Muñiz Zapico destacó que «no debe significar el organismo vanguardista que encorsete el movimiento restándole originalidad y capacidad de creación, sino que será en todo momento la organización la que deberá responder a la amplitud y vivacidad de éste, complementándose la actuación de estas dos partes en un todo...»

Terminó señalando que «Ruptura, Congreso Constituyente y Unidad serán posibles en la medida que nuestras fuerzas y presencia orgánica crezcan».

Acto seguido, el moderador recordó que, según el orden del día previsto, se pasaba a establecer un debate sobre las distintas ponencias, para el que cada delegación podía hacer uso de diez minutos. Mientras tanto, la Comisión Electoral, integrada por 23 miembros en representación de cada una de las delegaciones presentes (Baleraes no se incorporó por no haberlo discutido sus miembros previamente), se reuniría aparte para elaborar su propuesta de nuevo Secretario a la Asamblea.

Cuando aún no había terminado de hablar el moderador se produjo la intervención imprevista de un delegado: Jerónimo Lorente —«en representación de una de las corrientes minoritarias de CC.OO.»,



"NO SON POSIBLES LAS DISCRIMINACIONES, LOS GHETOS, LAS LIBERTADES CON CUENTAGOTAS, NI A NIVEL POLITICO NI A NIVEL SINDICAL". (Nicolás Sartorius)



Seiscientos cincuenta delegados, poco más de una cuarta parte de los previstos inicialmente, inaguran con su Primera Asamblea de Comisiones Obreras la tercera fase en el desarrollo de este movimiento sindical independiente, unitario y de clase. Están haciendo historia.



GDS A SUS LECTORES

Debido a las condiciones tanto técnicas como de inseguridad que prevalecieron durante todo el curso de la primera Asamblea General de CC. OO., las únicas fotos del acto que GDS ha podido conseguir son las que publicamos en la separata, no habiendo sido posible una mayor variedad.

según sus propias palabras— se acercó a la «mesa» con la intención de leer un escrito, sobre cuyo contenido consideraba se debía pronunciar la Asamblea antes de elegir el nuevo Secretariado. La Asamblea decidió por votación mayoritaria —unos cien votos en contra— continuar el orden del día previsto, pasando al debate sobre las dos ponencias presentadas.

NUEVO SECRETARIADO

Tras las distintas intervenciones de delegados en torno a las dos primeras ponencias, Mikel Camio (Euskadi) —miembro del Secretariado saliente—, en nombre de la Comisión Electoral, hace la propuesta del nuevo Secretariado a la Asamblea, explica los motivos que han llevado a ampliarlo de 19 a 27 miembros —motivos que han llevado también a ampliar la Coordinadora General del Estado a 150 miembros—, y recuerda que cualquier delegado a la Asamblea puede hacer su propuesta de «Secretariado», que será votada al igual que la de la Comisión Electoral. No se producen propuestas nuevas y se pasa a votar, aprobándose unánimemente al nuevo Secretariado, del que Marcelino Camacho será responsable (La delegación balear se abstiene y explica

su postura: no tenía conocimiento previo de que la Asamblea fuese a elegir nuevo Secretariado.)

Realizada la votación, Jerónimo Lorente insiste de nuevo en leer su escrito relativo a la configuración organizativa de CC.OO. en el inmediato futuro. Con las protestas en contra de un amplio sector, que se remitía a lo ya aprobado sobre el orden del día, Lorente leyó, no obstante, su propuesta acerca de la conversión de CC.OO. —en un plazo breve de tiempo— en una Central Sindical. La aprobación o rechazo de éste quedó para la tarde, ya que para entonces Julián Ariza presentaría la ponencia «Por un sindicato unitario de nuevo tipo, y entonces serían debatidas y votadas las dos ponencias conjuntamente».

Sobre las tres y media de la tarde terminó la primera parte de la Asamblea. Unos minutos para tomar un bocadillo y desentumecer las piernas, con la advertencia de que nadie saliese del local ya que medidas de seguridad así lo aconsejaban.

CONGRESO EN OTOÑO

Nada más comenzar la sesión de la tarde, a las 16,15, el moderador cedió la palabra a Julián Ariza para que presen-

tase la tercera ponencia, en la que analizaba la esencia de ese sindicato unitario que defiende CC.OO., que «no obedece a ninguna mística», sino que «responde al análisis de clase hecho por CC.OO. y sentido por las masas...»

Dentro de este sindicato unitario, «de nuevo tipo», que propone CC.OO., Ariza considera que es de gran importancia la integración de los técnicos, profesionales, funcionarios... proponiendo ampliar el nombre de Comisiones Obreras y añadiendo, tal vez, «y de profesionales y técnicos».

Sobre la transformación de CC.OO. en una Central Sindical —el punto más debatido—, Ariza dijo: «debemos mantener formas flexibles de vinculación, pero hemos de tender desde hoy mismo a que esa vinculación sea estable... Quien siendo asalariado desee integrarse o apuntarse a CC.OO. ha de tener abierto el camino para hacerlo... Por todo ello, quizás hayamos de dar en fecha próxima un nuevo salto. Sin abandonar nuestro objetivo de Congreso Sindical Constituyente, debemos llevar a la base la discusión de la idea de un inmediato Congreso de CC.OO. a celebrar incluso antes de la culminación de la ruptura democrática. Esta Asamblea puede ser también el puente a ese Congreso».

La última ponencia, «sobre el problema nacional y regional» fue presentada por

el moderador de la Asamblea, Cipriano García (Cataluña). Tras recordar que España «está formada por una comunidad de pueblos diferenciado entre sí por problemas políticos, sociales, culturales, lingüísticos e históricos...», señaló que «O la clase obrera asume plenamente la bandera de las soluciones que corresponde dar a los problemas nacionales y regionales, o de lo contrario no los resuelve nadie...»

Cipriano García recordó que, en «las nacionalidades operan grupos de puro corte nacionalista y separatista, que si bien no tienen un arraigo entre los trabajadores, aprovecharían sin duda nuestros errores, para apoyándose en ellos crecer y conducir a un cierto rompimiento de la unidad de los trabajadores de los pueblos de España». Y concluyó: «La clase obrera, cualquiera que sea el lugar de su origen, es una clase única con intereses comunes, es nacional e internacionalista a la vez. A las CC.OO. se nos plantea con más fuerza cada día la tarea de educar a los trabajadores en el sentido de la solidaridad y la unidad».

Tras el a veces tenso debate que siguió a la lectura de las ponencias y en el que los apremios del tiempo obligarían a la «mesa» a conceder el turno de palabra sólo a representantes de delegaciones en tanto que tales (hablando en ocasiones un delegado, de la corrien-

te minoritaria» y otro por la mayoría de la delegación), se pasó a la votación final. A excepción de unos 65 delegados, que se mostraron partidarios —votando a su favor— de la propuesta hecha por Jerónimo Lorente—, el resto de los delegados —hasta seiscientos y pico— aprobaron por mayoría la propuesta presentada por Julián Ariza en nombre del Secretariado. El criterio de contabilizar un posible voto abstencionista, fue rechazado por considerarse que sobre esa cuestión sólo cabía votar a una de las dos propuestas debatidas.

En unas palabras finales, Marcelino Camacho puso de manifiesto la escasa discrepancia en lo fundamental («Hay que ir a un Congreso de CC.OO. en los primeros meses del otoño») entre la ponencia del Secretariado y la propuesta minoritaria sobre el futuro a corto plazo de CC.OO., insistiendo en la necesidad de, en la configuración del sindicato de nuevo tipo de Comisiones Obreras propone, «no dejar en la estacada a esa enorme masa de trabajadores que forman nuestro movimiento», el veterano dirigente concluiría con unos «¡Viva las CC.OO. en su tercera fase organizativa! ¡Viva la libertad sindical, las libertades democráticas y nacionales! ¡Viva el socialismo!», estruendosamente coreados por los delegados.

Mientras los delegados abandonaban lentamente el angosto lugar, un responsable de orden interno pedía que no se formasen grupos de personas ante la entrada del local, «ya que este mismo sitio habrá que utilizarlo otras veces para reunirse antes que lleguen las libertades, y no conviene quemarlo». ■



«O la clase obrera asume plenamente la bandera de las soluciones que corresponde dar a los problemas nacionales y regionales, o de lo contrario no los resuelve nadie». (Cipriano García.)

MIEMBROS DE NUEVO SECRETARIADO DE LA COORDINADORA GENERAL DE COMISIONES OBRERAS DE TODO EL ESTADO

José Alonso
Julián Ariza
Salvador Boils
Marcelino Camacho
Eduardo Fernández
Cipriano García
Francisco García-Salve
Antonio Gutiérrez
José Miguel Ibarrola
Gerardo Iglesias
José Manuel Iglesias
José Linares
Jerónimo Lorente
Luis Martínez
Basilio Montes
David Morín
Juan Muñiz Zapico
Félix Pérez
Luis Royo
Eduardo Saborido
Nicolás Sartorius
Tranquilino Sánchez
Fernando Soto.
José Torres
Tomás Tueros
Armando Varo
Fernando Zamora

Como Responsable del Secretariado de CC. OO. del Estado fue elegido **MARCELINO CAMACHO**.